



"Los detectives salvajes", obra icónica tomada en Montegrande, en el Elqui. "Bolaño me influye profundamente". Julia también escribe.

ENTREVISTA | Microhistorias de una artista notable

JULIA TORO:

"Con la mente absolutamente libre viene la gran foto"

"Lo cotidiano es hermoso y sobre todo lo más humano, lo más humilde, donde no hay nada que sobre", señala la genuina y relevante fotógrafa a sus 91 años. Próxima a inaugurar una muestra con obra nueva en Galería Aninat, será también la principal homenajeada viva en Photo España, con una gran exposición en el Museo Lázaro Galdiano en Madrid. "Se dará cuenta de una humanidad universal y de su propia historia", señala el curador Rodrigo Gómez Rovira.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Vive en una especie de cité con casitas blancas alrededor de un precioso patio tipo andaluz con coloridas flores y vegetación, en avenida Pedro de Valdivia, al lado de una iglesia. Suenan las campanas. Sale con su hijo Mateo a recibirnos. "¡Esto es como un oasis! y las campanadas nos introducirán en una conversación entretenida. Son como una pincelada de lo que viene", dice Julia Toro, con una sonrisa cálida y una agudeza y frescura que hablan de un espíritu veintañero a sus 91 años. Con una figura menuda y ágil, viste un pantalón negro y un suéter de color rojo, y luego que le dicen lo linda que está, desaparece un instante: "Me fui a mirar al espejo y sí, estoy linda", expresa con espontaneidad.

Su austero living está convertido en un set de fotografía con un enorme telón negro: "¡Aquí es la cuna del 'Culto al ego', los nuevos retratos que estoy haciendo — cuenta—. La dupla de este invento es perfecta, mi hijo Mateo Goycolea — literato, cineasta y editor — es quien pone lo tecnológico, el set, y yo el espíritu y la experiencia del ojo".

Una selección de estas nuevas imágenes, con la curaduría de Natalia Arcos, integrarán la muestra que inaugura galería Aninat el 7 de junio. También se exhibirán fotografías no mostradas de su trayectoria en el Centro Cultural la Moneda, a cargo de María Iris Flores; y en septiembre será la gran homenajeada viva internacional en Photo España, en el museo Lázaro Galdiano en Madrid. El encuentro partió esta semana y por primera vez está dedicado a un país, Chile. En Madrid esperan con ilusión las obras de Julia.

"Levaré cerca de 70 fotografías que buscarán ofrecer un relato que desde sus imágenes den cuenta de una historia de vida. Sus fotografías han surgido muchas veces sin saber por qué las hace, pero dan cuenta de una humanidad universal que tiene que ver con el amor, la soledad, la familia y con su propia historia", señala Rodrigo Gómez Rovira a Artes y Letras. El curador cruzará tres cuerpos de obras: su mundo cotidiano, familiar; el desnudo sutil y personajes del mundo literario artístico de los años 80. Y llevará también extractos de sus escritos en sus diarios.

¿Desafíos? Vida

Julia Toro Donoso, nacida en Talca —prima hermana del autor de "El obscuro pájaro de la noche"— es madre de cuatro hijos: Patrick; Bernardita; la querida "Juli" Garreaud, quien murió de cáncer, y Mateo Goycolea, hijo del fotógrafo Jaime. La artista es considerada una de las fotógrafas vivas más relevantes de estas décadas, aunque fue descubierta y valorada tarde, pues empezó a los 40 años en este arte. "Francisco Javier Court me descubrió en 1976 y entonces tuve mi primera crítica en 'El Mercurio'. Tengo esa foto de Rodrigo Lira con un cuadro de Jorge Tacla detrás (la muestra)". La también pintora y escritora ha tenido reconocimientos claves en fotografía como el premio Antonio Quintana a la trayectoria y Premio Plagio 2024 a la creatividad artística. Y hay libros sobre su fotografía, como el imprescindible "Amor X Chile" (esta semana se agotó) y "Estado fotográfico", presentado en París. Mateo prepara un gran filme



"Every day": captura lo doméstico con especial talento; la cocina es uno de sus leit motivs. "Me encantan las ollas, las teteras, me encantan los objetos muy usados."

documental sobre su vida y trabajos.

Julia se sienta en un banco de madera con respaldo (tiene su espalda dañada después de ser atropellada por un micro, pero no se queja).

—¿Su fotografía está muy asociada a la belleza de lo cotidiano, ¿cómo definiría esa belleza?

"Lo doméstico es muy hermoso y sobre todo lo más humano, lo más humilde, donde no hay nada que sobre. Me interesa un acto tan simple como estar en una cocina. Me encantan las ollas y las teteras, tengo ahí unos aciertos. Me gustan las microhistorias de la vida. Y están siempre mis hijas y mi hijo. Tuve unos hijos muy bellos, recuerdo cuando Waldemar Sommer me dijo qué fácil era hacer lindas fotos si mis hijos son así".

—¿Cuáles han sido sus mayores desafíos en fotografía?

"La palabra desafío no resuena en mí. No busco, es lo que yo encuentro y lo tomo libremente. Cuando uno sale a buscar algo, tiene la mente ocupada, pero cuando se está con la mente absolutamente libre, viene el gran disparo, la gran foto".

—¿Ha podido mantener algo de su espontaneidad en "Culto al ego"?

"Hay una improvisación. Cumple su objetivo. Hay una sinceridad, aunque es una instancia especial. Hay una dirección, Mateo hace el set. Pero uno va viendo muchas cosas del que será retratado y cuando percibo que sale el alma, saco la foto".

—¿Hay una cierta vuelta a la fotografía antigua?

"No hay vuelta. Está la experiencia, la evolución y gracias a eso soy capaz de tomar fotografías correctas y que la gente pueda ver su cara porque no la conocen. Solo el reflejo. Por eso es muy importante retratarse. Decidir aceptar su cara, amarla".

Muestra algunas pruebas: "Está el retrato al cineasta Rodrigo Sepúlveda. Cecilia Vicuña vino con su mamá de 100 años. La foto de Elvira Hernández es bellísima, transmite su intelectualidad en sus ojos y las manos. Las manos son mis herramientas. He escrito sobre las manos, con mis manos pinto, fotografío y escribo".

—Dijo que esta serie le ha servido para hacer estudios del rostro.

"Ha sido una enseñanza profunda

La vida me otorgó sensibilidad y esas escenas las capturé espontáneamente.



"Culto al ego": collage con Rosalba, Juan Castillo, Elvira Hernández y Ché Garró.

que la gente venga y entregue su cara, lo tomo muy en serio. Es lo que llamo como una fototerapia".

"Estudio digital" está imprimiendo todas estas fotos y "nos apoya en las exposiciones", destaca Mateo.

Bolaño, Tellier. Desnudos

—Gómez Rovira la apunta como la Robert Frank de Chile que captura un reflejo, una luz, una sombra, y su obra pasa a ser una pulsión.

"Captar el instante es inherente a la fotografía. La vida me otorgó sensibilidad y esas escenas las capturé naturalmente. Por ejemplo, para una residencia en el Festival de Fotografía de Valparaíso, dirigido por Gómez Rovira, propuse subirnos a un trole y fui disparando con la cámara durante el trayecto. Se hizo una exposición y un libro".

—Una imagen icónica es esa borrosa con jóvenes en el techo de un auto que se desplaza.

"Se llama 'Los detectives salvajes' y es un homenaje a Bolaño. Saqué esa foto con el destello de un auto en movimien-



Su hijo menor, Mateo Goycolea, entonces rumbo al colegio. Su familia siempre aparece. Las imágenes sobre sus hijas son también particularmente conmovedoras, como la 'Juli' embarazada, quien murió de cáncer.



La genuina fotógrafa Julia Toro Donoso ha sido premiada por su trayectoria y por su creatividad artística, Premio Antonio Quintana, Premio Plagio 2024, entre otros.



De su celebrada serie en los claustros: "El jardín de los senderos que se bifurcan", en homenaje a Borges. Uno de sus preferidos. Ha hecho exposiciones dedicadas a él.

to y con esos tres jóvenes arriba, en Montegrande, cuando vivía en el Elqui. Y en busca de influencias está Bolaño, lo admiro. Me identifica su manera de escribir. Narra en forma tan limpia y exacta que no cansa. Lo he pintado, lo he dibujado, he escrito de él".

—Y de los años 80 tiene genuinas tomas a escritores, artistas como Teillier, Dávila, Leppe, Ruiz...

"Eran parte de mi vida, nos movíamos en una suerte de bohemia. Era lo natural. Décadas después, en el bar la Unión Chica le hicimos un pequeño homenaje a Teillier y de ahí salió el trabajo 'El espejo de la memoria', que fue a exponerse a Bogotá cuando Chile era el país invitado. Mandé fotografías de 1,50 metros de altura y al frente puse un espejo, lo recorri con la presidenta Michelle Bachelet".

—El desnudo es otro de sus temas, pero es un desnudo más sutil, fino, ¿cómo lo logra?

"He tenido acceso a fotografiar cuerpos desnudos de amigos. No hay *making off* en esas fotos. Son parte de mi historia. Imágenes naturales que en un momento suceden. Están también mis hijas (como Juli embarazada). Son algunos destellos de recuerdo. Y acabo de hacer dos desnudos más. La primera clienta que vino a Culto al ego me pidió que quería un desnudo. Es un desnudo poco explícito, es como una cita a (Claudio) Bertoni".

—Una de sus series fotográficas más evocadoras es la que hizo con monjas de clausura.

"En el año 2000 me saqué la beca Fundación Andes, a mucho honor. Pensé bastante qué ofrecerles y decidí las monjas de claustros. Empecé a tocar los timbres de los claustros. Estuve un año visitando conventos y conociendo la vida monacal. Tomaba fotografías de ellas y al final les regalaba fotos chicas. Pero con el último convento me demoré 10 meses en convencer a la madre superiora. Las novicias no querían salir en las fotos. Pero le caí bien a la superiora y logré entrar: saqué fotos sin los rostros, de espaldas, leyendo, tocando campanadas. Y hay unas monjas que caminan por un precioso jardín, así surgió 'El jardín de los senderos que se bifurcan', que es un cuento de Borges que está en el libro 'Ficciones'. Esa foto es un homenaje a él".

Couve. Los claustros, Borges

Julia aprendió de la fotografía en blanco y negro. "Era lo que había para la fotografía de autor: uno manipulaba los tiempos para dar luz. Pero ese romanticismo ya no corre, a no ser que seas 100 por ciento análoga".

—¿Nunca retrató a José Donoso?

"No. Pero tengo varias fotos con Pepe de niños en Talca".

—Usted pinta, escribe y fue alumna de Adolfo Couve. ¿Cómo fue su expe-

riencia con él?

"Con Couve tuve una relación mágica. Yo entré a trabajar de *miss* de inglés al colegio san Ignacio y Couve, de veinte tantos años, era profesor de arte. Nos hicimos amigos. Fui a su taller en Providencia y me influyó en cómo era él. Su imaginación y derroche de talento me marcaron. Después de estar en su taller libre hice mi mejor cuadro: el retrato de mi hermana. Pero el segundo ya no me gustó. Dejé un tiempo de pintar".

—Se han publicado sus diarios, ¿la literatura, la poesía, qué significan?

"Leo mucho —Woolf, Borges, Flaubert...— y escribo. Y le cuento un secreto: tengo una nieta que estudió literatura creativa y el otro día me propuso un proyecto. Estoy en ello".

—¿Cómo relaciona la pintura con la fotografía?

"Tomé fotos de mis hijas y las pinté. Tengo croquetas de retratos esperando ser exhibidas".

En el living hay dos desnudos pintados de sus hijas de gran expresividad y fuerte colorido, al otro extremo de la mesa-estudio llama la atención el logro de una pequeña pintura de dos personas sentadas en un sofá.

—Una de sus series fotográficas más evocadoras es la que hizo con monjas de clausura.

"En el año 2000 me saqué la beca Fundación Andes, a mucho honor. Pensé bastante qué ofrecerles y decidí las monjas de claustros. Empecé a tocar los timbres de los claustros. Estuve un año visitando conventos y conociendo la vida monacal. Tomaba fotografías de ellas y al final les regalaba fotos chicas. Pero con el último convento me demoré 10 meses en convencer a la madre superiora. Las novicias no querían salir en las fotos. Pero le caí bien a la superiora y logré entrar: saqué fotos sin los rostros, de espaldas, leyendo, tocando campanadas. Y hay unas monjas que caminan por un precioso jardín, así surgió 'El jardín de los senderos que se bifurcan', que es un cuento de Borges que está en el libro 'Ficciones'. Esa foto es un homenaje a él".

—¿Y cree en algo superior?

"...No... (hay algo de duda)".

—¿Pero es una persona espiritual?

"Si no, no podría hacer las cosas que hago! Mi vida es producto de la espiritualidad, de lo que leo, escribo...".